

No perder terreno

El retorno de los vendedores ilegales, especialmente entre Balmaceda y Cienfuegos, evidencia una falta de mecanismos de control sostenibles.

El regreso del comercio ambulante en calle Cordovez, en pleno casco histórico de La Serena, pone en jaque los esfuerzos realizados en los últimos años para recuperar los espacios públicos. Esta problemática, que se intensifica justo antes de la temporada navideña, no solo afecta al comercio formal, que ve amenazada su actividad por la competencia desleal, sino también a los transeúntes, quienes enfrentan un deterioro en la calidad del espacio urbano.

A pesar de los operativos municipales que lograron despejar temporalmente la zona, el retorno de los vendedores ilegales, especialmente entre Balmaceda y Cienfuegos, evidencia una falta de mecanismos de control sostenibles. No se trata solo de fiscalizar ocasionalmente, sino de implementar estrategias integrales que combinen medidas de orden, apoyo social y generación de oportunidades para quienes recurren a la informalidad como sustento.

El desafío es aún mayor para la alcaldesa electa Daniela Norambuena, quien asumirá el 6 de diciembre con la promesa de ser implacable frente a esta problemática. Su liderazgo será clave para dar continuidad y reforzar el Plan de Recuperación de Espacios Públicos, asegurando que los avances logrados no se diluyan. Sin embargo, más allá de la retórica, se requiere un enfoque equilibrado que incluya tanto la aplicación de la normativa como la creación de alternativas dignas para los vendedores.

Si bien es de suma importancia proteger el orden en el centro histórico, es igualmente relevante trabajar en políticas públicas que aborden las causas estructurales de esta realidad. La Serena debe aspirar a ser una ciudad donde el desarrollo económico y la cohesión social convivan, garantizando tanto un espacio público de calidad como una economía inclusiva.